

La heterogeneidad social de los adultos mayores. Un reto a las políticas sociales de atención.

MSc. Carmen G. Adelit Abreu (Sede Universitaria Municipal de Encrucijada, Villa Clara).

Dra. Luisa Iñiguez Rojas (Centro de Estudios de Salud y Bienestar Humanos, CESBH-UH).

Lic. Danay Díaz Pérez (Centro de Estudios de Salud y Bienestar Humanos, CESBH-UH).

Dra. Consuelo Martín Fernández (Centro de Estudios de Salud y Bienestar Humanos, CESBH-UH).

Janet Rojas Martínez (Estudiante. Facultad de Geografía-UH).

Resumen

El incremento de la heterogeneidad social en el país, es uno de los temas que emergen en el marco de la crisis de la década del 90 del pasado siglo y de los procesos de recuperación. Los adultos mayores constituyen uno de los grupos poblacionales de priorizada atención en las políticas de seguridad y asistencia social en Cuba, y como se conoce se ha proyectado su continuado ascenso proporcional. El presente trabajo resulta de un estudio de caso exploratorio acerca de la heterogeneidad de indicadores económicos, de consumo, de salud percibida, e insatisfacciones referidas por un grupo de 394 adultos mayores de tres territorios del país. Los resultados muestran la elevada diferenciación de las fuentes y montos totales de ingreso, según contextos territoriales, la relativamente baja incorporación a programas de apoyo, así como el importante papel de la dimensión subjetiva en la valoración de sus insatisfacciones. A pesar de limitarse a una aproximación, evidencia la complejidad que asume el establecimiento de políticas sociales equitativas que den cuenta de la heterogeneidad interna de este grupo poblacional.

Introducción

Con un ritmo de envejecimiento muy elevado y como uno de los tres países más envejecidos de la América Latina, este tema es de crucial significado para Cuba. En la atención integral a este grupo poblacional se ven comprometidos todos los sectores de la sociedad, por múltiples razones la primera de la cual es la ética humana.

Con toda probabilidad la ampliación de la heterogeneidad social del país, argumentada en numerosas publicaciones como efecto del impacto de la crisis, de las medidas de recuperación y los procesos a ellos asociados, han repercutido en el incremento de la heterogeneidad de las condiciones materiales y espirituales de vida de los adultos mayores. Como también ha sido demostrado, estos procesos tienen diferentes características no solo entre espacios urbanos y rurales, como en general entre territorios del país.

La atención priorizada al envejecimiento cuenta, desde finales de la década del 70 del pasado siglo, con experiencias de programas de atención a los ancianos con un carácter multidimensional, que contempla las necesidades biológicas, psicológicas y socioeconómicas, encaminadas a elevar la calidad de vida de este grupo. En la actualidad se desarrolla el Programa de Atención al Adulto Mayor con un enfoque comunitario que prioriza la atención primaria, que se concibe apoyada en lo fundamental el médico de la familia, utilizando los círculos y casa de abuelos, y otras alternativas no institucionales con participación comunitaria (CEPDE, 2005:39).

No obstante, es de esperar que los impactos positivos de tales acciones no sean homogéneos ni al interior de este grupo ni entre territorios, dada las múltiples complejidades que representa la propia heterogeneidad interna de este grupo, así como la diversidad de condiciones de organización y funcionamiento de los programas citados, todo lo cual constituye un reto a la adaptación de políticas generales encaminadas a propiciar el bienestar de los adultos mayores, a las realidades locales.

Estos programas se imbrican con las acciones que desde la seguridad y la asistencia social procuran el mejoramiento del bienestar de los adultos mayores de todo el país, donde debe esperarse un alcance de mayor homogeneidad.

El presente trabajo constituye un estudio de caso que con carácter exploratorio tiene como objetivo principal revelar la heterogeneidad de dimensiones material y

subjetiva de la vida de los adultos mayores, e identificar diferencias entre estratos de ingresos económicos y entre espacios urbanos de la capital y de municipios del interior. De este modo, constituye un modesto ejemplo que pretende colaborar al incremento de estudios que profundicen en el conocimiento del proceso de envejecimiento en diferentes territorios, donde los adultos mayores deben tener necesidades relacionadas con su entorno o lugar de residencia particular. El abordaje y las técnicas simples aplicadas son replicables y facilitan la obtención de informaciones que apoyen el incremento de la equidad de las acciones encaminadas al cuidado y protección de los adultos mayores.

Materiales y Métodos

El estudio se basa en un universo de 394 adultos mayores de tres territorios del país. La selección de los adultos fue aleatoria, controlando solo la distribución por sexo y la selección de los lugares a estudiar obedeció a razones de conveniencia como parte del entrenamiento de alumnos del Centro de Estudios de Salud y Bienestar Humano. Los adultos mayores son residentes de municipios centrales de la provincia Ciudad de La Habana (134), del poblado de Aguacate en el municipio Caimito de la provincia Habana (122), y del municipio cabecera de Encrucijada en la provincia de Villa Clara (138). En el análisis se hará referencia a los espacios A, B y C que se corresponden en este orden con los territorios antes mencionados.

Se elaboró una encuesta aplicada en forma de entrevista personalizada, con 25 preguntas 12 de ellas cerradas referidas a la dimensión económica para conocer ingresos por fuente, características del consumo, insatisfacciones con la vida cotidiana, padecimiento de enfermedades, así como incorporación a programas o actividades dirigidas de forma específica o no, a adultos mayores que consideren mejora la calidad de sus vidas. El trabajo de campo fue realizado entre los meses de julio a septiembre del 2009. La base de datos para el procesamiento fue construida en el software SPSS10.

Con vistas a identificar regularidades de la diferenciación de los ingresos estudiados, los adultos mayores de cada territorio fueron divididos según cuartiles de ingreso mensual, calculados a partir de los ingresos totales expresados en la suma en CUP del total declarado en cada fuente de ingreso.

De esta forma se identificaron cuatro estratos:

Estrato IV de 144 a 200 pesos;

Estrato III de 242 a 280 pesos;

LA HETEROGENEIDAD SOCIAL DE LOS ADULTOS MAYORES. UN RETO A LAS POLÍTICAS SOCIALES DE ATENCIÓN.

Estrato II de 295 a 600 pesos;
Estrato I de 605 a 2805 pesos.

Basado en estos estratos fueron analizadas las fuentes principales de ingresos, los niveles de escolaridad, tipos de familia en que conviven, características del consumo, problemas de salud referidos, así como las insatisfacciones con la vida cotidiana.

En este último caso, se observa la diferenciación entre satisfechos e insatisfechos por estratos de ingresos, así como del conjunto de insatisfacciones clasificado a partir de las respuestas dadas, en tres ámbitos de insatisfacción:

1. **Ámbito de lo material**, se refiere a los entrevistados insatisfechos por las limitaciones de su situación económica, la alimentación y la vivienda, además de otras carencias concretas en sus condiciones materiales de vida (ropa de cama y de vestir, refrigerador, ventilador, lavadora, medicamentos).
2. **Ámbito de lo relacional-familiar**, referido a las insatisfacciones con el sistema de relaciones interpersonales, en especial se expresa en términos de enfermedades y muerte de pareja o hijos, tener un familiar preso, y la separación y lejanía de familiares emigrados, sobre todo sus hijos y nietos, mencionados como los seres más queridos.
3. **Ámbito afectivo-personal**, expresa las insatisfacciones de los adultos mayores con la soledad, la salud y la vejez, en este caso, son las vivencias de los entrevistados relativas a su situación personal, la carga afectiva de la soledad, los problemas de salud que padecen y lo duro de la vida a su edad.

El procedimiento metodológico propuesto permite profundizar en aspectos que combinan lo material y lo subjetivo, de manera que se preserve la persona en su integridad. Así se realiza el análisis de la información para obtener los resultados por estratos socioeconómicos y familiares, de la situación de los adultos mayores en las condiciones concretas de su vida cotidiana con un enfoque psicosocial territorial.

Resultados y discusión

La primera exploración de la información obtenida se refiere a la distribución de los adultos mayores por estratos de ingresos, donde se aprecia que la mayor heterogeneidad se encuentra en el espacio A, mientras que en el B predominan los adultos mayores del estrato IV y II, y en el C se encuentran los adultos en

LA HETEROGENEIDAD SOCIAL DE LOS ADULTOS MAYORES. UN RETO A LAS POLÍTICAS SOCIALES DE ATENCIÓN.

situaciones de desigualdad de ingresos extremas con porcentajes similares en los estratos I y IV. Un total de 20 adultos mayores no declaran ingresos, y en la mayoría de los casos refieren recibir apoyo material de familiares (Gráfico 1).

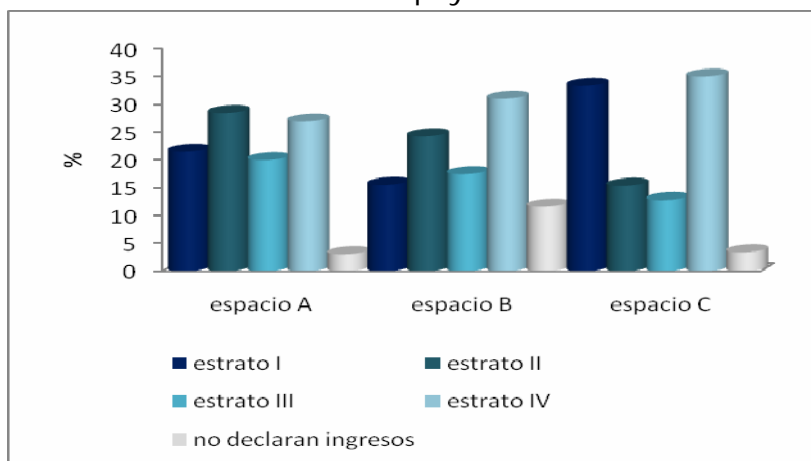


Gráfico 1. Distribución de los adultos mayores por estratos de ingresos y territorios.

Fuente. Información del trabajo de campo de las autoras.

La pensión constituye en general la principal fuente de ingresos declarada por los adultos mayores en todos los estratos a excepción del estrato I de los espacio C y B, y de los estratos I y II del espacio A. En el primer caso las remesas se declaran con más frecuencia como la principal fuente, mientras en el resto de los casos es el trabajo. La remesa ocupa siempre el mayor porcentaje en el estrato I de los tres territorios y, ningún adulto de los estratos III y IV la declara (Gráfico 2-4).

Llama la atención el porcentaje de los adultos mayores que refieren el trabajo como fuente principal de ingresos, muy superior en los casos de los espacios A y B, donde las ubicaciones más reiteradas son custodios y el cuentapropismo en el primer territorio y obreros agrícolas, o agricultor individual en el segundo. La ayuda de familiares y otros, alcanza solo un porcentaje relativamente elevado del 18 % en el caso del estrato IV de menores ingresos declarados en el espacio A. Mientras, la asistencia social es la fuente principal para un número reducido de adultos mayores en diferentes estratos en los espacios B y C.

LA HETEROGENEIDAD SOCIAL DE LOS ADULTOS MAYORES. UN RETO A LAS POLÍTICAS SOCIALES DE ATENCIÓN.

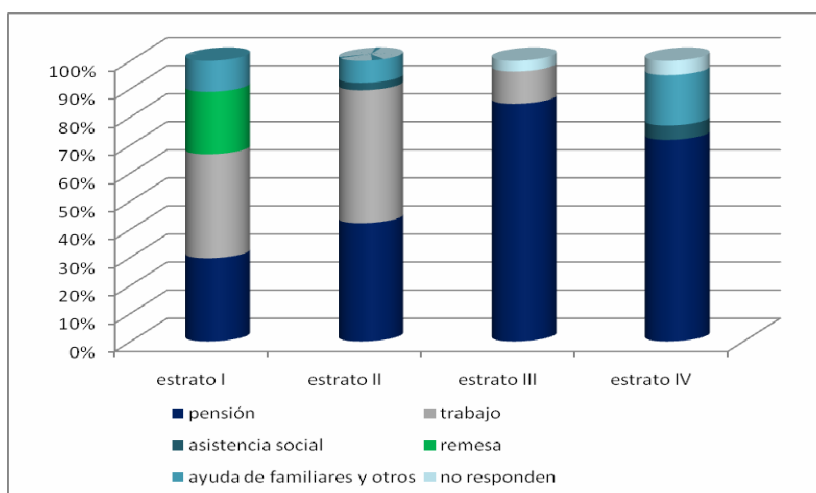


Gráfico 2. Fuentes principales de ingresos declarada por adultos mayores de municipios centrales de Ciudad de La Habana. Espacio A. Fuente: Información del trabajo de campo de las autoras.

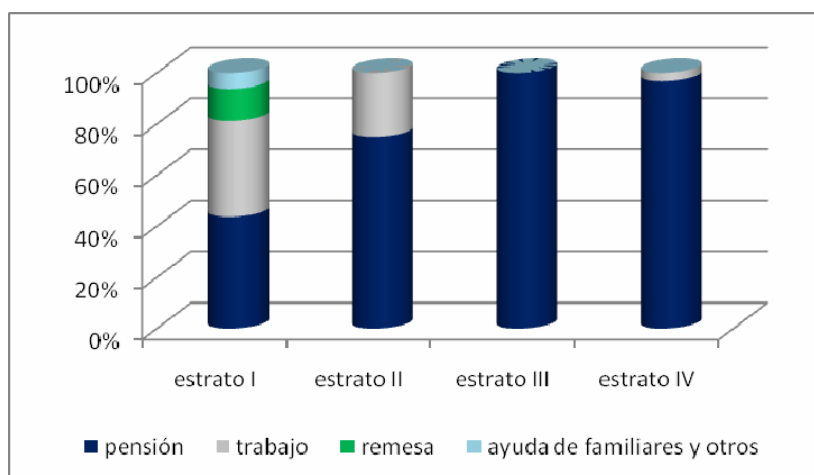


Gráfico 3. Fuentes principales de ingresos declarada por adultos mayores de poblados del municipio Caimito. Provincia La Habana. Espacio B. Fuente: Información del trabajo de campo de las autoras.

LA HETEROGENEIDAD SOCIAL DE LOS ADULTOS MAYORES. UN RETO A LAS POLÍTICAS SOCIALES DE ATENCIÓN.

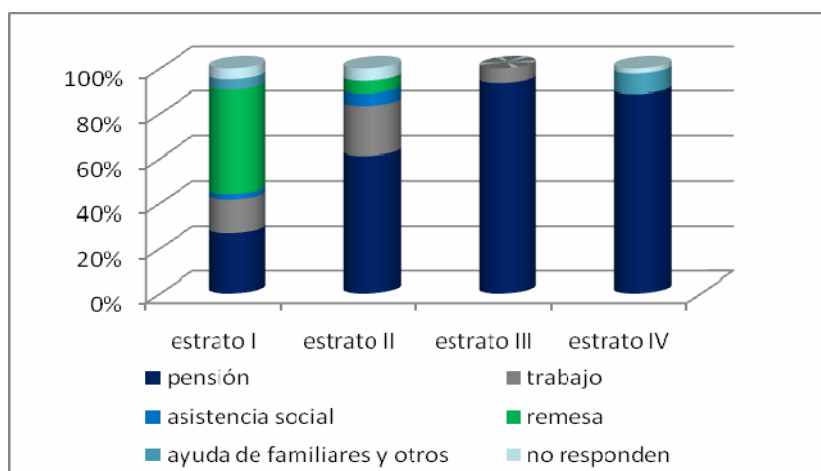


Gráfico 4. Fuentes principales de ingresos declarada por adultos mayores de la ciudad de Encrucijada. Provincia Villa Clara. Espacio C. Fuente: Información del trabajo de campo de las autoras.

Más del 70% de los adultos mayores en todos los territorios reciben pensión, variando de 71,54% en el espacio A, a 74,50% en el B y a 87,28% en el C. Los adultos mayores que refieren recibir asistencia social tienen amplias variaciones entre territorios a favor de los estudiados en el espacio C donde alcanza el 22%, descendiendo a 9,23% en el espacio A y apenas a un adulto en el espacio B. Las remesas son también más frecuentes en el espacio C donde alcanza un 27%, con el 16% en el A y un 11,76% en el B.

En el estudio multicéntrico SABE realizado en el año 2000 a una muestra representativa de adultos mayores de Ciudad de La Habana, al preguntar a la población que alguna vez había trabajado se obtuvo un 20% de adultos mayores que en el momento de la encuesta se encontraban trabajando. (CEPDE-CITED, OPS, 2000) En nuestros resultados la vinculación al trabajo de los adultos mayores del espacio A en el momento de la entrevista fue de un 33,84% superior al obtenido en la mencionada encuesta, en los adultos mayores del espacio B este porcentaje desciende al 20% y en el C a 18,64%. Las ayudas de familiares pueden considerarse elevadas en los espacios A y C donde el 52 y el 40% respectivamente de los adultos mayores la reciben, mientras es muy bajo el porcentaje (6,86%) en el espacio B.

En cuanto al nivel de escolaridad (Gráfico 5-7), es en el espacio B donde ninguno de los adultos mayores posee escolaridad superior, en contraposición a los del espacio A que presenta los mayores porcentajes con este nivel, distribuido en los cuatro estratos y en el C donde están distribuidos en los estratos de ingresos I y

LA HETEROGENEIDAD SOCIAL DE LOS ADULTOS MAYORES. UN RETO A LAS POLÍTICAS SOCIALES DE ATENCIÓN.

II. En los espacios B y C el 9 y el 12 % respectivamente de adultos mayores no tienen nivel de escolaridad, distribuidos en el caso del espacio B en los cuatro estratos, y en el espacio C en los estratos I, II y IV.

Mientras el nivel primario incompleto se registra solo en los estratos III y IV de adultos mayores del espacio A, en los espacios B y C está representado en todos los estratos, aunque con total predominio en aquellos de ingresos más bajos. En general en los estratos III y IV predominan los adultos mayores con nivel primario incompleto o terminado en los tres territorios.

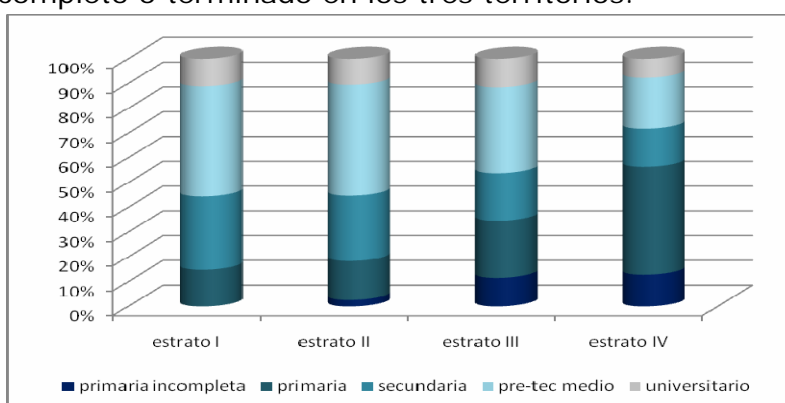


Gráfico 5. Nivel de escolaridad declarada por adultos mayores del espacio A.

Fuente: Información del trabajo de campo de las autoras.

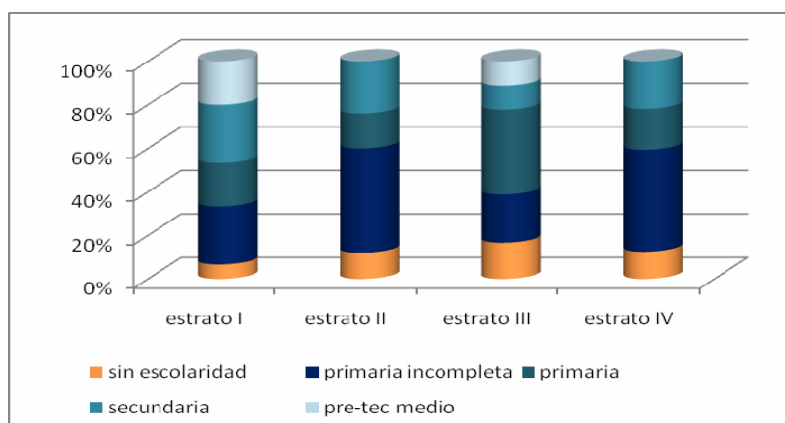


Gráfico 6. Nivel de escolaridad declarada por adultos mayores del espacio B.

Fuente: Información del trabajo de campo de las autoras.

LA HETEROGENEIDAD SOCIAL DE LOS ADULTOS MAYORES. UN RETO A LAS POLÍTICAS SOCIALES DE ATENCIÓN.

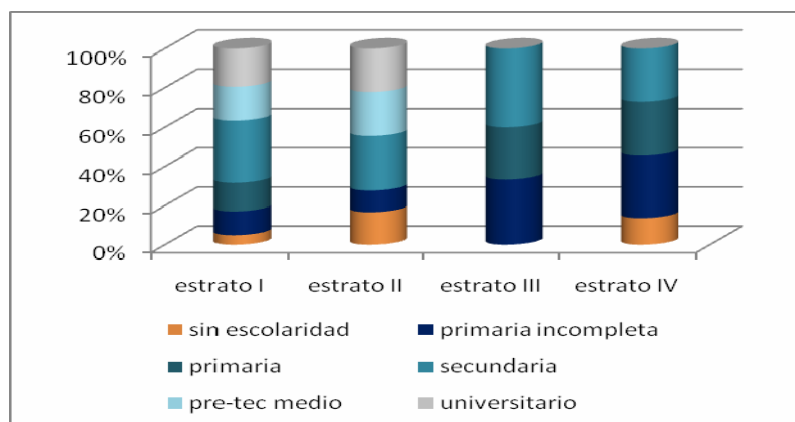


Gráfico 7. Nivel de escolaridad declarada por adultos mayores del espacio C.

Fuente: Información del trabajo de campo de las autoras.

Al margen de los ingresos de los familiares convivientes con los adultos mayores, no explorados en este estudio, la heterogeneidad de ingresos declarados puede considerarse elevada en los tres territorios, lo cual argumenta sobre la complejidad del establecimiento de políticas distributivas más equitativas que tomen en cuenta las desigualdades constatadas.

Al explorar las vías de satisfacción de las necesidades de alimentación se observan regularidades en íntima asociación con los estratos y fuentes de ingresos antes descritos. Así en el espacio A predomina en todos los estratos la canasta básica y el agromercado como vía de satisfacción, mientras tienen un porcentaje muy superior los que identifican las tiendas en divisa y la canasta básica en el estrato I de mejores ingresos y sólo la canasta básica en el estrato IV de peores ingresos. En el espacio B por el contrario la mayoría de los adultos mayores refieren la canasta básica como vía de satisfacción de sus necesidades de alimentación, mientras la canasta básica y el agro mercado o las tiendas en divisa y el agromercado, tienen la mayor expresión en los estratos II y I respectivamente

En el espacio C, el más desigual en los ingresos declarados, la canasta básica es de nuevo la vía más frecuente, con porcentajes inferiores en el estrato I. Llama la atención que similar al espacio B, la combinación de canasta básica y agromercado es poco frecuente, menos aún en el estrato IV, mientras las tiendas en divisa fueron solo señaladas en el estrato I (Gráfico 8-10).

LA HETEROGENEIDAD SOCIAL DE LOS ADULTOS MAYORES. UN RETO A LAS POLÍTICAS SOCIALES DE ATENCIÓN.

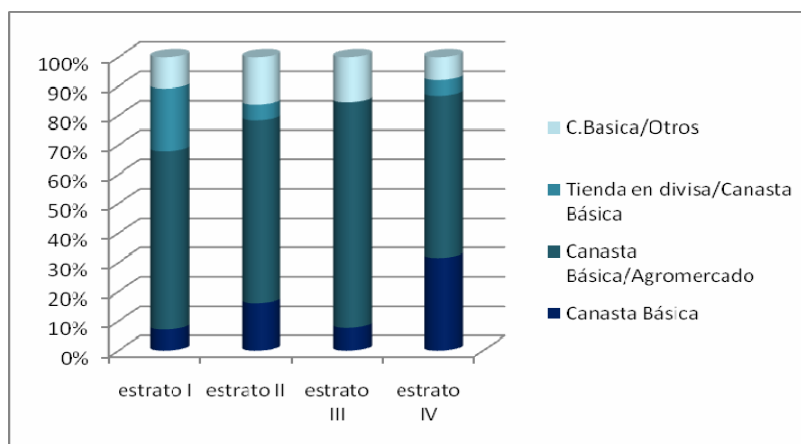


Gráfico 8. Vías de satisfacción de las necesidades de alimentación en el espacio A. Fuente: Información del trabajo de campo de las autoras.

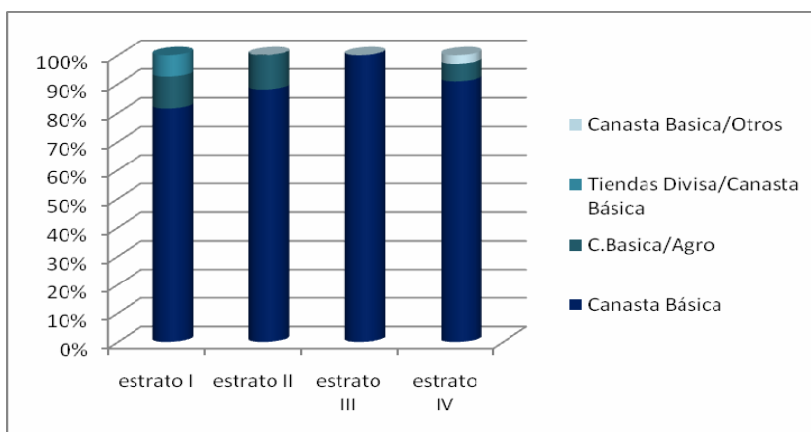


Gráfico 9. Vías de satisfacción de las necesidades de alimentación en el espacio B. Fuente: Información del trabajo de campo de las autoras.

LA HETEROGENEIDAD SOCIAL DE LOS ADULTOS MAYORES. UN RETO A LAS POLÍTICAS SOCIALES DE ATENCIÓN.

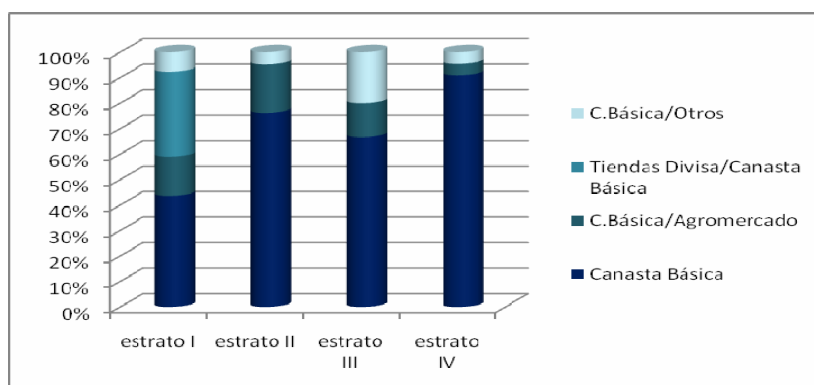


Gráfico 10. Vías de satisfacción de las necesidades de alimentación en el espacio C. Fuente: Información del trabajo de campo de las autoras.

Al observar la tipología de las familias donde cohabitan los adultos mayores por territorios notamos que, de manera general, predominan las extendidas y las nucleares completas, destacándose los adultos solos en el espacio A. (Gráfico 11) Por estratos prácticamente no existen diferencias, y en todos ellos predominan las familias extendidas y nucleares completas.

El mayor porcentaje de adultos solos se obtuvo en el espacio A con un 23,08%, muy superior al obtenido por la encuesta SABE antes citada, que fue de 10,7%. En el espacio B se obtuvo el 11,77%, y el 18,84 % en los adultos mayores del espacio C. (CEPDE, CITED, OPS 2000).

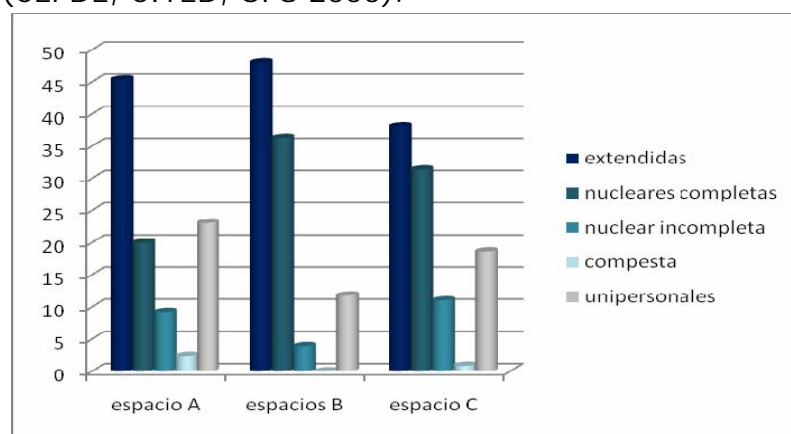


Gráfico 11. Tipología de las familias de los adultos mayores por territorio.

Fuente: Información del trabajo de campo de las autoras.

LA HETEROGENEIDAD SOCIAL DE LOS ADULTOS MAYORES. UN RETO A LAS POLÍTICAS SOCIALES DE ATENCIÓN.

Vale destacar que coincidente con resultados de estudios similares, en las familias unipersonales, aparecen grandes distancias en los ingresos mensuales, con variaciones de 147 a 2805 pesos, ambos valores extremos obtenidos en el espacio A. (Tabla 1).

Adultos mayores solos	Ciudad de La Habana (A)	La Habana (B)	Villa Clara (C)
Pensión	66,67	100	100
Asistencia social	16,67	0	22,73
Trabajan	20	8,33	22,73
Remesas	20	16,67	31,82
Ayuda de familiares y otros	30	16,67	54,55
Diferencias de ingresos	147-2805	200-770	200-1520

Tabla1. Ocupación de los adultos solos en espacios A.

Fuente: Información del trabajo de campo de las autoras.

La totalidad de los adultos solos de los espacios B y C reciben pensión, mientras en el espacio A el porcentaje es inferior. La asistencia social se ubica con porcentajes similares en los espacios C y A, mientras los adultos mayores solos de los poblados del espacio B no refirieron esa ayuda. La vinculación al trabajo es también superior y con porcentajes similares en el caso de la población estudiada en los espacios A y C, mientras las ayudas de familiares y otros, es muy superior en los adultos mayores de los espacios C y A donde participa en especial la recepción de remesas. (Tabla 1).

Las brechas de ingresos son de particular interés en la aplicación de las políticas sectoriales que identifican este grupo de población como prioritario y más vulnerable, considerando la complejidad de una posible distinción a su interior según ingresos recibidos (Iñiguez, 2000).

La dimensión subjetiva: valoración de los adultos mayores sobre la satisfacción con su vida cotidiana.

La dimensión subjetiva en la valoración de la satisfacción con su vida cotidiana también pauta heterogeneidades sociales posibles a observar en los adultos mayores. En particular, las percepciones sobre las insatisfacciones con su vida actual matizan el análisis de las diferencias por estratos económicos, aunque con

LA HETEROGENEIDAD SOCIAL DE LOS ADULTOS MAYORES. UN RETO A LAS POLÍTICAS SOCIALES DE ATENCIÓN.

relativa independencia para quienes expresan estar satisfechos con su vida cotidiana. Al mismo tiempo, las valoraciones se articulan de manera tal que se manifiestan con claridad al menos tres ámbitos donde las vivencias de los adultos mayores expresan insatisfacciones con lo material, con lo relacional-familiar y con lo afectivo-personal, es decir, sus condiciones concretas de existencia, el sistema de relaciones interpersonales circunscritas a sus vínculos con los miembros de la familia, así como sus condiciones de salud física y espiritual.

Satisfacción con la vida cotidiana de los adultos mayores.

Por territorios es llamativo que los adultos mayores con insatisfacciones tienen porcentajes elevados y muy cercanos en los residentes en los espacios C y B, mientras en el espacio A el porcentaje de insatisfechos es mucho menor. (Gráfico 12).

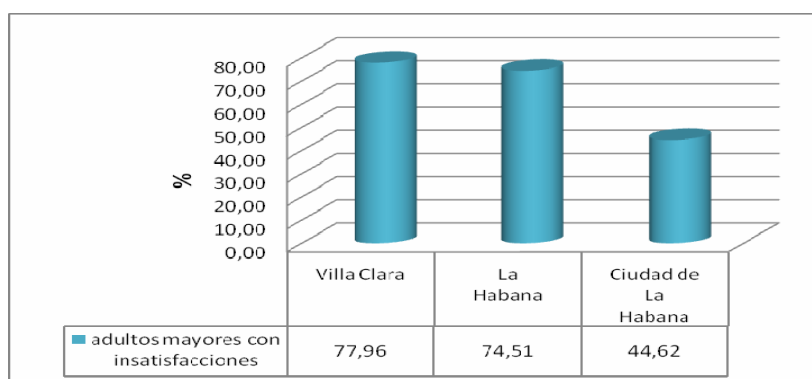


Gráfico 12. Adultos mayores con insatisfacciones con su vida por territorios.

Fuente: Información del trabajo de campo de las autoras

Se sienten satisfechos con su vida personal más del 50% de los adultos mayores del espacio A en todos los estratos de ingresos y es ligeramente superior en el estrato IV, seguido del estrato I. Mientras, predominan los adultos mayores insatisfechos en todos los estratos de los espacios B y C. (Gráfico 13-15).

LA HETEROGENEIDAD SOCIAL DE LOS ADULTOS MAYORES. UN RETO A LAS POLÍTICAS SOCIALES DE ATENCIÓN.

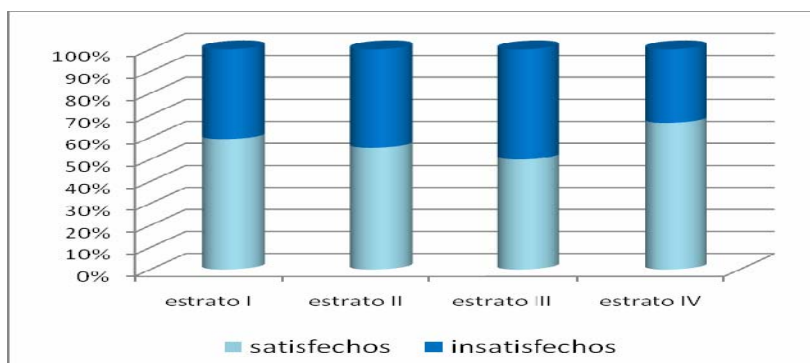


Gráfico 13. Satisfacción con la vida cotidiana de adultos mayores del espacio A.

Fuente: Información del trabajo de campo de las autoras

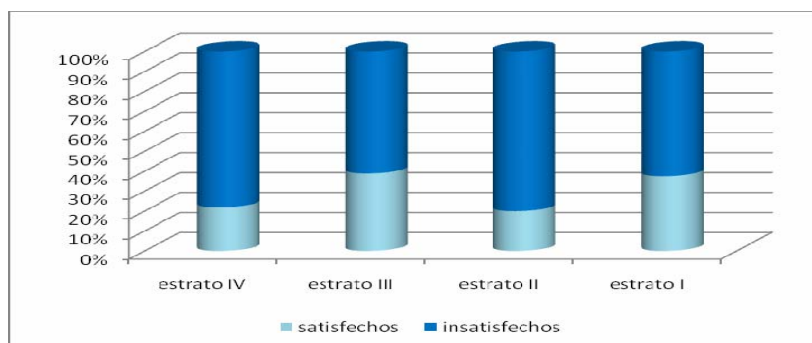


Gráfico 14. Satisfacción con la vida cotidiana de adultos mayores del espacio B.

Fuente. Información del trabajo de campo de las autoras

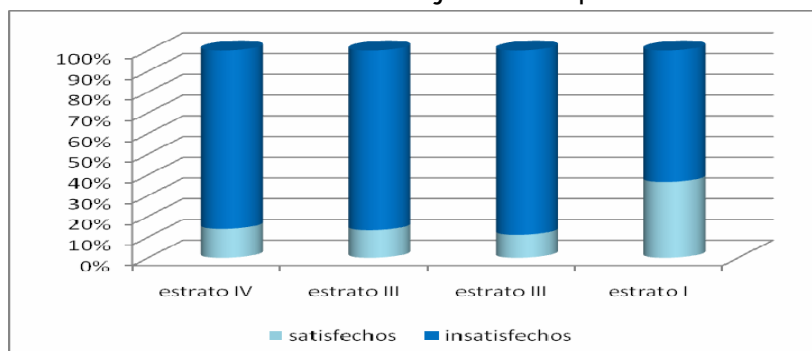


Gráfico 15. Satisfacción con la vida cotidiana de adultos mayores del espacio C.

Fuente: Información del trabajo de campo de las autoras

LA HETEROGENEIDAD SOCIAL DE LOS ADULTOS MAYORES. UN RETO A LAS POLÍTICAS SOCIALES DE ATENCIÓN.

Los entrevistados que se declararon insatisfechos con su vida actual, señalaron un total de 118 aspectos que las provocan, las mujeres son las más profusas al expresar dos o tres razones y, en general, se reiteran en cada uno de los ámbitos definidos las siguientes insatisfacciones: con lo material, la situación económica, la alimentación y la vivienda; con lo relacional-familiar, la enfermedad o muerte de familiares cercanos, familiar preso, separación y lejanía de familiares emigrados, especialmente hijos y nietos; y con lo afectivo-personal, la soledad, la salud y la vejez.

Los vínculos entre la diversidad de insatisfacciones se articulan en diferentes ámbitos de la vida cotidiana de los adultos mayores. Las insatisfacciones relacionadas con el ámbito material son predominantes en todos los estratos de todos los territorios, a excepción del estrato I del espacio C. Se constata que son más elevados los porcentajes de insatisfacciones por las limitaciones con lo material en los estratos I y IV del espacio A; y los porcentajes son similares en todos los estratos de espacio B. Las insatisfacciones materiales no guardan relaciones directas con los estratos de ingresos; con mayor claridad lo observamos en el caso del espacio A donde los estratos IV y I (los extremos de menores y mayores ingresos) concentran el mayor porcentaje.

Las insatisfacciones más reiteradas en lo material se refieren a la adquisición de alimentos en los casos de espacios A y B, mientras en el espacio C además se reiteran problemas con la vivienda. En las insatisfacciones en el ámbito de lo afectivo-personal se refieren con más frecuencia problemas de salud y expresiones de soledad asociadas en cierto sentido con el ámbito relacional-familiar donde son frecuentes las alusiones a la separación de seres queridos. (Gráfico 16-18).

LA HETEROGENEIDAD SOCIAL DE LOS ADULTOS MAYORES. UN RETO A LAS POLÍTICAS SOCIALES DE ATENCIÓN.

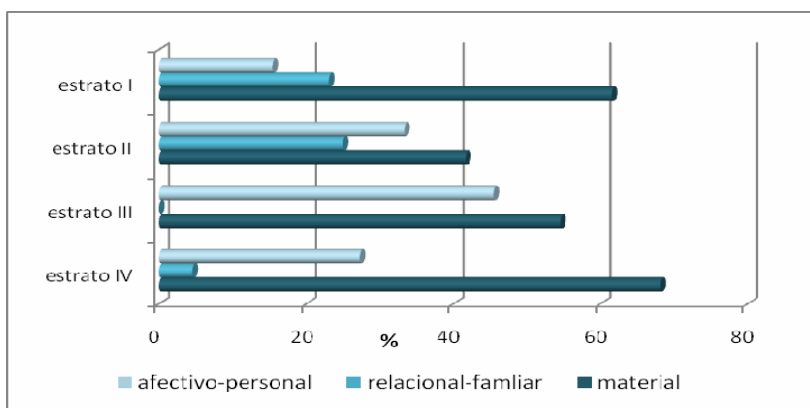


Gráfico 16. Insatisfacciones con la vida cotidiana de adultos mayores del espacio A. Fuente: Información del trabajo de campo de las autoras.

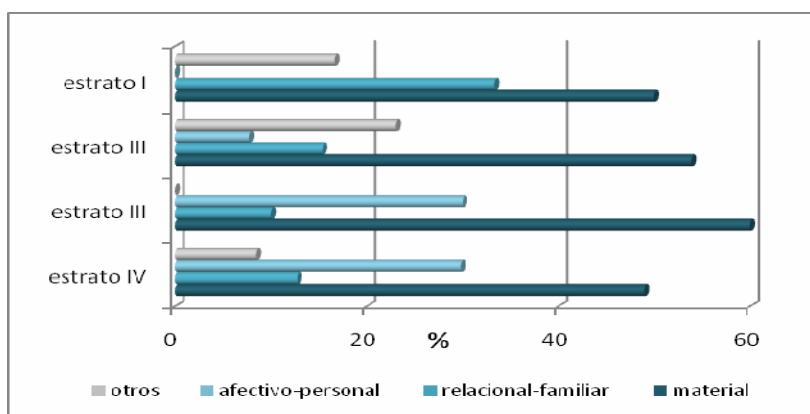


Gráfico 17. Insatisfacciones con la vida cotidiana de adultos mayores del espacio B.

Fuente: Información del trabajo de campo de las autoras.

LA HETEROGENEIDAD SOCIAL DE LOS ADULTOS MAYORES. UN RETO A LAS POLÍTICAS SOCIALES DE ATENCIÓN.

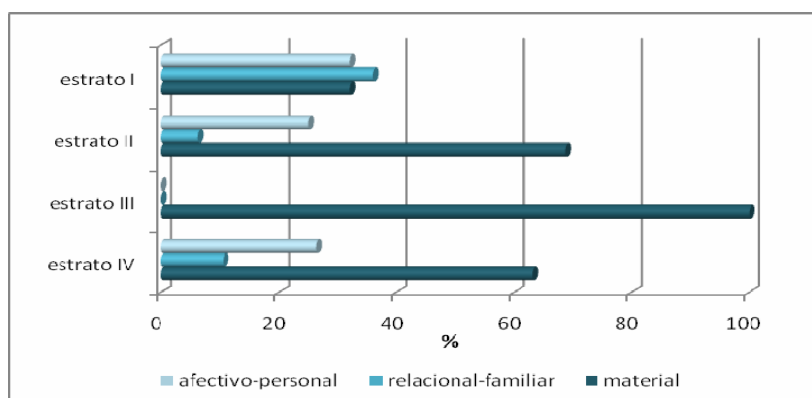


Gráfico 18. Insatisfacciones con la vida cotidiana de adultos mayores del espacio C.

Fuente: Información del trabajo de campo de las autoras

Si bien los adultos mayores vivencian insatisfacciones con el ámbito de lo afectivo-personal en todos los estratos a excepción del III del espacio C, éste ámbito tiene mayor expresión en los adultos mayores del espacio A, y lo relacional-familiar en el espacio B.

En el estrato IV donde se ubican el 39,14% del total de adultos mayores estudiados es donde se expresan insatisfacciones con más frecuencia (73% del total), a excepción de los estudiados en el espacio A con el 47% (lo que se corresponde con que en este espacio se encuentra el más elevado porcentaje de adultos mayores satisfechos). A pesar de que predominan las insatisfacciones del ámbito material con un 59% del total de los insatisfechos, son también elevadas las asociadas a los ámbitos afectivo-personal y relacional-familiar con un 37%. Un 4% de los adultos mayores declaran insatisfacciones sin especificar.

En los adultos mayores de municipios centrales de Ciudad de La Habana las insatisfacciones no materiales tienen poco más del 20%, mientras, los de La Habana y Villa Clara, aunque también con predominio de insatisfacciones materiales, las de los ámbitos no materiales alcanzan porcentajes elevados, de más del 40%. (Gráfico 19).

LA HETEROGENEIDAD SOCIAL DE LOS ADULTOS MAYORES. UN RETO A LAS POLÍTICAS SOCIALES DE ATENCIÓN.

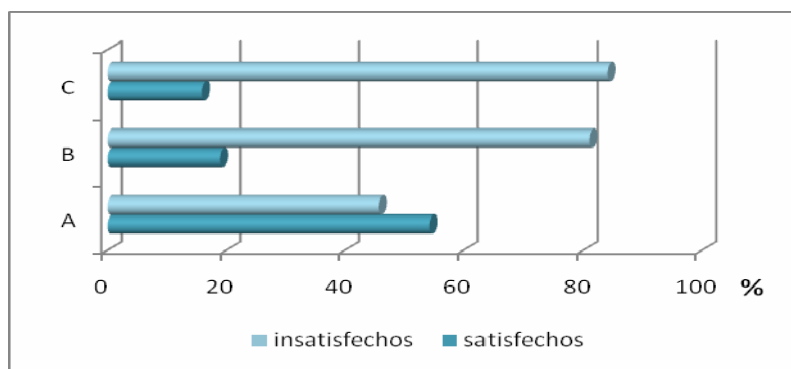


Gráfico 19. Satisfacción de los adultos mayores del estrato IV de los espacios estudiados. Fuente: Información del trabajo de campo de las autoras.

El hecho de que estos ámbitos estén referidos en todos los estratos de todos los espacios apunta a la necesidad de fortalecer las acciones encaminadas a mejorar el bienestar psicológico de los adultos mayores, reforzar u organizar acciones a ejecutar por las organizaciones comunitarias y otras, en aras de reducir las insatisfacciones. En el caso de familias con niños o adolescentes la escuela puede ser una vía, y en el caso de los adultos mayores solos la ampliación de la ayuda domiciliar, mediante la participación efectiva de las organizaciones de masa de los barrios.

Por ejemplo, algunos programas en países más envejecidos contemplan visitas sistemáticas de los escolares, como parte de las actividades docentes-educativas, a casas u hogares de abuelos, como en Japón. En el caso de adultos solos existen experiencias internacionales de programas de atención voluntaria a los adultos mayores por los propios integrantes del barrio, con resultados positivos en la atención a este grupo poblacional.

El tipo de familia en la cual se insertan los adultos mayores es un componente decisivo de la satisfacción con la vida cotidiana. En este caso se evidencia que, si bien para todos los tipos de familia es mayoritaria la percepción de insatisfacción, se destaca que en las familias unipersonales es donde más adultos mayores expresaron estar satisfechos con su vida actual, y por ende donde más próximos se encuentra el porcentaje de satisfechos e insatisfechos, mientras que en la familia nuclear incompleta es donde se alcanza la menor satisfacción.

Con respecto a las insatisfacciones en el ámbito de lo material, se destacan sobre todo las de adultos mayores de la familia nuclear incompleta, mientras que en el

LA HETEROGENEIDAD SOCIAL DE LOS ADULTOS MAYORES. UN RETO A LAS POLÍTICAS SOCIALES DE ATENCIÓN.

ámbito afectivo-personal predomina los de familias extendidas y en el ámbito relacional-familiar los de la familia unipersonal.

El 60% de los adultos mayores que refieren insatisfacciones con el ámbito no material viven solos o en familias extendidas, lo que podría develar que en una familia extendida el adulto mayor vivencia la soledad asociada al poco espacio personal y que, por el contrario, la ausencia de relaciones familiares por pérdidas, separación o lejanía, provoca mayores insatisfacciones en la familia unipersonal.

En general, el peso de lo material recae más en los hombres, mientras que lo relacional-familiar recae sobre las mujeres. Ello puede indicar expresiones de roles tradicionales de género, donde se ve más el hombre como proveedor económico y la mujer para los vínculos con la familia. Lo afectivo-personal se presenta en proporciones similares en percepciones femeninas y masculinas, donde cabría pensar en que las dificultades para lidiar con la soledad y los problemas de salud tienen que ver más con la determinación de su ciclo vital.

La salud es el aspecto que con más frecuencia se refiere en el ámbito de lo afectivo-personal, sin embargo el porcentaje de adultos mayores que declaran padecer de una o varias enfermedades son muy similares en los tres territorios con el 73,08 % en el espacio A, el 68,63 en el B y el 72,03% en el C. En general las primeras causas que declaran son también similares y coinciden con las de mayor prevalencia para este grupo de edad en el país, tales como hipertensión, diabetes, artrosis y artritis, cardiovasculares y respiratorias. (Gráfico 20-22).

Aunque el estudio se basa en un universo aleatorio sin representatividad, la homogeneidad de los problemas de salud mencionados, argumenta la mayor participación de la dimensión biológica de las condiciones de vida en la salud de los adultos mayores, fundamentalmente afectada por enfermedades crónicas y crónico-degenerativas.

LA HETEROGENEIDAD SOCIAL DE LOS ADULTOS MAYORES. UN RETO A LAS POLÍTICAS SOCIALES DE ATENCIÓN.

Gráfico 20. Enfermedades referidas (A)
(B)

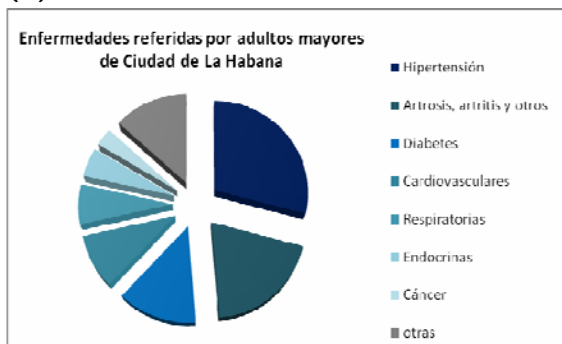


Gráfico 21. Enfermedades referidas

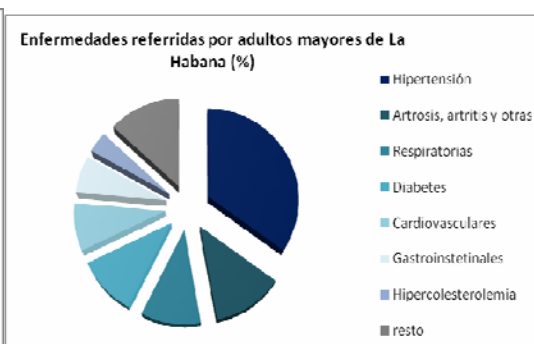
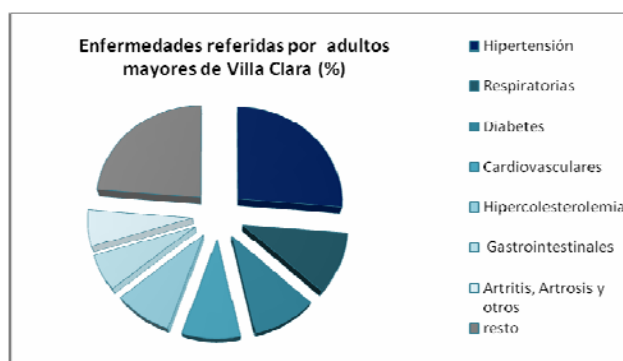


Gráfico 22 Enfermedades referidas (C)



Fuente: Información del trabajo de campo de las autoras.

Por último, los adultos mayores que se encuentran vinculados a servicios de salud y sociales que se organizan en la comunidad presenta pocas variaciones entre territorios, a favor del espacio A con 16,92%, seguido de los adultos del espacio C con 13,55%, y los del espacio B con 10,67%. En el espacio A se constata la mayor participación en programas y actividades organizadas para este grupo, con excepción del estrato IV del espacio C donde existe una mayor incorporación. Con más frecuencia se refiere la asistencia a casas o círculos de abuelos, al tai-chi y otras promovidas por la iglesia. (Gráfico 23).

LA HETEROGENEIDAD SOCIAL DE LOS ADULTOS MAYORES. UN RETO A LAS POLÍTICAS SOCIALES DE ATENCIÓN.

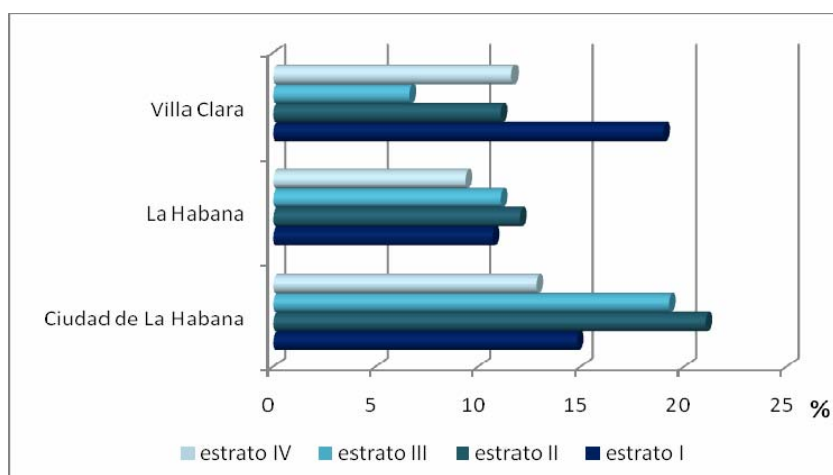


Gráfico 23. Adultos mayores beneficiados por programas de salud, sociales y otros en los territorios estudiados. Fuente: Información del trabajo de campo de las autoras.

No contamos con información bibliográfica que permita valorar la incorporación de adultos mayores en programas comunitarios, no obstante suponemos que mientras que en algunos, como en el caso de la ayuda domiciliar, la organización de los servicios permite el beneficio de todos los necesitados, la localización de otros como Casas y Círculos de abuelos, puede decidir el grado de adhesión a estos servicios. Así los adultos mayores que residían en espacio A (Habana Vieja) mostraron beneficios muy superiores de incorporación a este tipo de institución, mientras los del poblado Aguacate del espacio B refieren con más frecuencia beneficios materiales y espirituales de la iglesia, también reiterados en el espacio C.

Consideraciones generales

1. En la población senescente estudiada se evidencia la heterogeneidad de ingresos tanto inter-espacial como intra-espacial, aunque el mayor porcentaje de adultos mayores recibe pensión, esta no es declarada como la fuente principal de ingresos en el estrato I de más altos ingresos en todos los espacios. De forma similar, la vinculación al trabajo es más frecuente en los adultos mayores de municipios centrales de Ciudad de la Habana que en los explorados en el interior del país.
2. Los adultos sin ninguna escolaridad, con escolaridad primaria terminada o incompleta predomina en todos los estratos de ingresos de los espacios B y C, y solo en el estrato de más bajos ingresos declarados en el espacio A. En general en los adultos mayores del estrato de más elevados ingresos, es más alto el nivel de escolaridad.

LA HETEROGENEIDAD SOCIAL DE LOS ADULTOS MAYORES. UN RETO A LAS POLÍTICAS SOCIALES DE ATENCIÓN.

3. La diferenciación intra e inter-espacial de las vías de satisfacción de las necesidades de alimentación guardan relación con los estratos de ingresos. Aluden a la canasta básica los adultos mayores de los estratos de ingresos más bajos, y a la combinación de tienda en divisa y canasta básica o agromercado los de mayores ingresos, con porcentajes superiores en el estrato I de municipios centrales de Ciudad de La Habana.
4. Como se demuestra en este estudio de caso, los estratos de ingresos declarados así como el apoyo material que reciben por otras vías, no se corresponde de forma directa con la satisfacción con su vida cotidiana.
5. Los adultos mayores que no tienen insatisfacciones predominan en Ciudad de La Habana, mientras el porcentaje de insatisfechos es superior en los estudiados en el interior del país. No obstante, las insatisfacciones del ámbito material predominan en los de Ciudad de La Habana, mientras los del ámbito afectivo-personal y relacional-familiar, en los otros espacios.
6. Las insatisfacciones materiales y en especial las no materiales afectan el bienestar psicológico del adulto mayor. En este último caso los adultos mayores refieren con relativa baja frecuencia apoyo de familiares u otras instituciones, lo cual sugiere la posibilidad de incrementar la atención a esta importante dimensión de sus vidas.
7. Se considera que la percepción de bienestar o malestar, directamente asociada a las insatisfacciones referidas por los adultos mayores, constituye un importante componente a ser integrado en las políticas locales de atención a este grupo poblacional.
8. La caracterización desarrollada es válida para valorar sistemáticamente la implementación de las políticas de atención a la tercera edad y reevaluar el trabajo que se realiza en cada contexto concreto, de forma tal que se apliquen adecuadamente las políticas de atención y se potencie el bienestar y la salud de este grupo de población en sus espacios cotidianos.
9. Estudios con un enfoque similar al expuesto, pudiera ser desarrollado a nivel de barrio, como recurso para el trabajo de organizaciones e instituciones encargadas de atender al adulto mayor, específicamente por los trabajadores sociales y de la atención primaria de salud, en los diferentes territorios del país.

Bibliografía

- Alfonso, F.J.C; León, D.E.M. *Situación Demográfica y el Envejecimiento en Cuba. Características generales*. CEPDE-ONE. La Habana, 2008.
- Añé, L.A; Granda; D.J. Aguiloché. *La asistencia social en Cuba. Su situación actual y principales programas*. CEPDE-ONE. La Habana 2008
- CEPDE. *El envejecimiento de la población cubana. 2008*. Edición CEPDE-ONE. La Habana. 2009
- CEPDE/ ONE. *Cuba. 10 años después de la Conferencia Internacional sobre Población y el Desarrollo*. UNFPA. La Habana, 2005
- Hernández, R. "Transición Demográfica y envejecimiento de la Población en Cuba". En: Colectivo de Autores (org). *Cuba. Población y Desarrollo*. CEDEM. La Habana, 2009
- Iñiguez, R.L; Ravenet, R.M; Pérez, V.O. "Heterogeneidad espacial de espacios-familias en Ciudad de La Habana". En: *Desigualdades espaciales del bienestar en la Provincia Ciudad De La Habana*. Informe final de investigación. CESBH. Universidad de La Habana, 2000.
- Martín, C. *Psicología Social y vida cotidiana*. Editorial Félix Varela. La Habana, 2006